

## Prefacio

Primero de todo, quiero agradecer a Beatrice Schmid el haberme honrado con una generosa invitación a prologar su espléndida edición colaborativa de *Sala de pasatiempo*, grata tarea a la que respondo con placer y con la que acabo de aprender una porción de cosas fascinantes e indispensables para cualquier persona que se interesa por la lengua, la literatura y la cultura de los sefardíes.

Hace muchos años, el maestro don Ramón Menéndez Pidal escribió unas líneas elocuentes, sonoras y nostálgicas, que ya en varias ocasiones he citado, no solamente porque me agrada saborearlas, sino porque estoy seguro de que, de cierto modo, hacen época en los estudios del judeoespañol y su literatura. Y son las siguientes:

Al escuchar las versiones de romances que nos dan los judíos de las ciudades marroquíes, tan semejantes a las versiones de los más antiguos pliegos sueltos y cancioneros, nos parece oír la voz misma de los españoles contemporáneos de los Reyes Católicos, como si Tánger, Tetuán, Larache, Alcázar o Xauen fuesen viejas ciudades de Castilla, sumidas por ensalmo en el fondo del mar, que nos dejaran oír la canción de sus antiguos pobladores allí encantados por las hadas de la tradición hace más de cuatro siglos.<sup>1</sup>

Y es, en un sentido, muy cierto lo que dice don Ramón. En efecto, el romancero judeoespañol nos ha conservado auténticos tesoros medie-

---

<sup>1</sup> *Poesía popular y poesía tradicional en la literatura española* (Oxford: Imprenta Clarendoniana, 1922), reimpresso en R. Menéndez Pidal, *Estudios sobre el Romancero*, ed. Diego Catalán (Madrid: Espasa-Calpe, 1973), ps. 335-336. Aquí cito por R. Menéndez Pidal, *El Romancero: Teorías e investigaciones* (Madrid: Páez, 1928), p. 23. He citado el pasaje entero, o bien, sólo parcialmente y en traducción, en los siguientes contextos, entre otros: en mi prefacio a los *Types and Motifs of the Judeo-Spanish Folktales* de Reginetta Haboucha (Nueva York: Garland, 1992), ps. xiii-xv: n. 2; en «La poesía oral improvisada en la tradición hispánica», Maximiano Trapero (ed.), *La décima popular en la tradición hispánica* (Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas, 1994), ps. 41-69: 42; y en «Near Eastern and Balkan Elements in Sephardic Oral Literature», *Proceedings of the Tenth British Conference on Judeo-Spanish Studies, 29 June-1 July 1997*, ed. Annette Benaim (Londres: Department of Hispanic Studies, Queen Mary & Westfield College, 1999), ps. 1-20: 4.

vales. Yo mismo he dedicado muchas horas ... y muchos años ... a las delicias de descubrir y estudiar tales medievalismos. Y la profunda emoción, la revelación que supone tales descubrimientos ha seguido y ha de seguir motivando mis trabajos en el transcurso de los años<sup>2</sup>. Pero tan hermosas y tan dramáticas palabras de don Ramón al parecer han impuesto sobre la lengua y la literatura oral sefardíes un sello medieval, una supuesta fosilización, que, vistas como fenómenos vivos, dinámicos y en evolución constante, de verdad les van muy mal y, en las etapas tempranas de las investigaciones de temas judeoespañoles, han conducido a cierto desequilibrio en nuestros estudios. ¿Sería el romancero lo único interesante y valioso? ¿Sería todo lo que cantaban los sefardíes de origen medieval y pre-diaspórico? ¿Serían los sefardíes como unos prisioneros del tiempo, fosilizados y sin haber podido dar un paso adelante desde 1492? La fascinación con el medievalismo del Romancero amenazaba con dejar en la penumbra —y hasta cierto punto, sí lo ha dejado en la penumbra— todo lo demás que han creado los sefardíes durante los siglos después de haberse marchado del suelo ibérico. Es casi como si no sólo el romancero sefardí, sino también las mismas investigaciones sobre la literatura de los sefardíes, por lo menos en sus etapas iniciales, también hubieran sucumbido a los multiseculares encantos del medievalismo, al permanecer "sumidos por ensalmo en el fondo del mar".

Como hispanista y medievalista, me he ido encontrando con que buena parte de mis labores sefardíes ha acabado por ser una búsqueda —y una búsqueda bien fructífera y bien divertida, por cierto— de elementos orientales y balcánicos en la lengua y en la literatura tradicional sefardíes: relatos romancísticos y canciones líricas de origen griego, *consejas*, refranes y adivinanzas turcos, fórmulas y estribillos turcos y árabes, léxico y calcos semánticos turcos, árabes y pan-balcánicos<sup>3</sup>. Mientras tanto, mi amigo y colega, Israel J. Katz, ha identi-

<sup>2</sup> Sobre nuestro proyecto sefardí, véase S. G. Armistead, Joseph H. Silverman e Israel J. Katz, *Folk Literature of the Sephardic Jews*, 3 tomos (Berkeley-Los Angeles: University of California Press, 1971-1994), II, 4-17 (otros cinco tomos en preparación). Para algunos descubrimientos más recientes: S.G.A., «Judeo-Spanish and Pan-Hispanic Balladry: Some Recent Discoveries», *Donaire* (Londres), 6 (1996), 10-18.

<sup>3</sup> Véanse, por ejemplo, S. G. Armistead y J. H. Silverman, *En torno al romancero sefardí: Hispanismo y balcanismo de la tradición judeo-española* (Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1982), ps. 151-253; también: S.G.A., J.H.S. y Reginetta Haboucha, «Words Worse than Wounds: A Judeo-Spanish Version of a Near Eastern Folktale», *Fabula*, 23 (1982), 95-98; S.G.A. y J.H.S., «Adivinanzas judeo-españolas de Turquía ...», *Philologica Hispaniensia in Honorem Manuel Alvar*, I (Madrid: Gredos, 1983), ps. 81-92; Id., «Sephardic Folkliterature and Eastern Mediterranean Oral Tradition», *Musica Judaica*, 6:1 (1983-1984), 38-54 (versión hebrea: *Jerusalem Studies in Jewish*

ficado unas características balcánicas y orientales inconfundibles en la música del romancero de los sefardíes de Oriente<sup>4</sup>. Y sin conocer bien tales factores, ¿cómo identificar con toda seguridad los auténticos restos medievales? Y por eso mismo, huelga decir que lo medieval y lo pre-diaspórico ahora se nos aparecen en una perspectiva nueva y bien diferente de aquellas "viejas ciudades de Castilla, sumidas ... en el fondo del mar". Ahora lo sefardí se nos presenta, como cualquier otra lengua y como cualquier otra literatura, como un proceso vital y dinámico, en perpetuo y creativo devenir.

Una ilustre "cofradía" internacional — a la que, de vez en cuando, he tenido el privilegio de unirme — se ha encargado, paso a paso y sistemáticamente, de remediar semejante miopía, semejante monopolio romancístico y medieval, dándonos a conocer otras muchas formas de literatura sefardíes, antes en gran parte desatendidas. Así, Manuel Alvar ha estudiado cabalmente las endechas y los cantos de boda judeo-marroquíes<sup>5</sup>. Jacob Hassán y Elena Romero han explorado exhaustivamente el riquísimo acervo de *coplas* paralitúrgicas<sup>6</sup>. Paloma Díaz-Mas nos ha dado a conocer los textos y las funciones de las endechas judeo-españolas, así como los varios tipos de poesía lírica que constan en el

*Folklore*, 5-6 [1984], 7-22); S.G.A., «Greek Elements in Judeo-Spanish Traditional Poetry», *Laografía*, 32 (1979-1981), 134-164; S.G.A., «Two Judeo-Spanish Riddles of Greek Origin», *Laografía*, 33 (1985), 169-175; S.G.A., «'Eyebrows like Leeches': Balkan Elements in a Judeo-Spanish Song», *La Corónica*, 24:2 (1995-1996), 91-103; S.G.A. y James T. Monroe, «J.-Sp. *puertas de rey(es)* 'royal courts'», *Sefarad*, 58 (1998), 227-241; S.G.A., «La littérature orale des juifs sépharades», *Cahiers de Littérature Orale*, 44 (1998), 93-122 (trad. Patrick Moser); también «Near Eastern and Balkan Elements», citado en la n. 1.

<sup>4</sup> Israel J. Katz, *Judeo-Spanish Traditional Ballads from Jerusalem: An Ethnomusical Study*, 2 tomos (Nueva York: Institute of Mediæval Music, 1972-1975); también «La música de los romances judeo-españoles», en nuestro *En torno al romancero sefardí*, ps. 243-258; amén de otros muchos artículos, así como sus transcripciones y estudios en los tres tomos de nuestro *Folk Literature of the Sephardic Jews*.

<sup>5</sup> Manuel Alvar, *Endechas judeo-españolas*, 1ª ed. (Granada: Universidad de Granada, 1953); 2ª ed. (Madrid: C.S.I.C., 1969); *Cantos de boda judeo-españoles* (Madrid: C.S.I.C., 1971).

<sup>6</sup> Jacob M. Hassán, *Las coplas de Purim*, tesis de Ph.D., Universidad Complutense de Madrid 1976; Id., «Las Coplas de Yosef y la poesía oral», *Balada y lírica*, ed. Diego Catalán et al., 2 tomos (Madrid: Seminario Menéndez Pidal, 1994), I, 270-282; Elena Romero, *Bibliografía analítica de ediciones de coplas sefardíes* (Madrid: C.S.I.C., 1992); Id., «Las coplas sefardíes: Categorías y estado de la cuestión», *Actas de las Jornadas de Estudios Sefardíes*, ed. Antonio Viudas Camarasa (Cáceres: Universidad de Extremadura, 1981), ps. 69-98; y además otros muchos artículos de los dos investigadores.

repertorio sefardí, tanto oriental como norteafricano<sup>7</sup>. Leonor Carracedo y Elena Romero han editado y anotado una masiva colección de refranes de Oriente. Resulta utilísimas esta edición, por sus exhaustivas referencias a variantes publicadas, así como por su extensa bibliografía crítica de refraneros judeoespañoles<sup>8</sup>. Entre los géneros literarios de importación relativamente reciente, Elena Romero ha reconstruido magistralmente la historia del teatro de los sefardíes de Oriente en los siglos XIX y XX y también nos ha iluminado los muy diversos géneros cultos de la literatura judeoespañola<sup>9</sup>. Respecto a la abundante producción de novelas en lengua judeoespañola —otro género recién importado— el amplio estudio de Amelia Barquín nos ha abierto nuevos horizontes<sup>10</sup>. Isaac Jack Lévy ha editado y traducido, junto a un extenso estudio, la abundantísima poesía sobre el holocausto escrita por sefardíes, a base de sus propias desgarradoras experiencias<sup>11</sup>. Reginetta Haboucha ha puesto a nuestro alcance el masivo corpus de cuentos tradicionales, tanto orientales como

<sup>7</sup> Paloma Díaz-Mas, *Temas y tópicos de la poesía luctuosa sefardí*, tesis de Ph.D., Universidad Complutense de Madrid 1982; Id., *Poesía oral sefardí* (El Ferrol: Equó de Poesía, 1994).

<sup>8</sup> Leonor Carracedo y Elena Romero, «Refraneros publicados por Ya'acob A. Yoná (edición concordada) y bibliografía del refranero sefardí», *Sefarad*, 41 (1981) [= *Estudios Sefardíes*, 4], 389-560. Sigue siendo muy útil también la colección reunida por Isaac Jack Lévy en los *Prolegomena to the Study of the "Refranero sefardí"* (Nueva York: Las Américas, 1969).

<sup>9</sup> Elena Romero, *El teatro de los sefardíes orientales*, 3 tomos (Madrid: C.S.I.C., 1979) y *Repertorio de noticias sobre el mundo teatral de los sefardíes orientales* (Madrid: C.S.I.C., 1983). En 1994, David M. Bunis dio a conocer lo que ha de ser la obra teatral más antigua que hasta la fecha se conoce: «*Pyesa di Yaakov Avinu kun sus izus* (Bucharest, 1862): The First Judesmo Play?», *History and Creativity in the Sephardi and Oriental Jewish Communities*, ed. Tamar Alexander et al. (Jerusalén: Misgav Yerushalayim, 1994), ps. 201-252. Véase también mi «Additional Note on Jewish-Spanish Joseph Narratives», *Romance Philology*, 49 (1995-1996), 276-277. Sobre los géneros cultos, véase el precioso libro de Elena Romero, *La creación literaria en lengua sefardí* (Madrid: MAPFRE, 1992); también I. M. Hassán, «Hacia una visión panorámica de la literatura sefardí», *Actas de las Jornadas*, ed. Viudas Camarasa, ps. 51-68; Id., «La literatura sefardí culta: Sus principales escritores, obras y géneros», *Judíos, sefarditas, conversos: La expulsión de 1492 y sus consecuencias*, ed. Ángel Alcalá (Valladolid: Ámbito, 1995), ps. 319-330; S. G. Armistead, «The Sephardim», *The Literature of Al-Andalus*, ed. María Rosa Menocal, Raymond P. Scheindlin y Michael Sells (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), ps. 455-471.

<sup>10</sup> Amelia Barquín López, *Edición y estudio de doce novelas aljamiadas sefardíes de principios del siglo XX* (Vitoria: Universidad del País Vasco, 1997).

<sup>11</sup> Isaac J. Lévy, *And the World Stood Silent: Sephardic Poetry of the Holocaust* (Urbana: University of Illinois Press, 1989).

marroquíes, al analizar cabalmente su tipología y sus motivos tradicionales<sup>12</sup>. En lo que se refiere a la música de la poesía tradicional, Susana Weich-Shahak nos la ha documentado ampliamente, a raíz de extensas encuestas realizadas en Israel, cuyos resultados nos permiten conocer la música y los textos de numerosos sub-géneros del repertorio sefardí, antes marginados frente al Romancero: cantos de boda, de nacimiento, infantiles, paralitúrgicos, endechas y ensalmos, amén de coplas y de los mismos romances tradicionales, éstos magistralmente estudiados por Israel J. Katz (n. 4)<sup>13</sup>. José Manuel Pedrosa ha estudiado la lírica tradicional moderna, al emprender también una inmensa búsqueda de analogías y congéneres de textos tradicionales sefardíes, basada en un vasto conocimiento de literaturas europeas y extra-europeas cultas y orales, tanto modernas y medievales como clásicas<sup>14</sup>. En semejante esfuerzo concertado, para conservar y dar a conocer la literatura judeoespañola y su lengua en toda su diversidad, participa plenamente Beatrice Schmid, tanto en sus publicaciones anteriores, como en el espléndido libro que ahora tenemos entre las manos<sup>15</sup>. Y en todas estas publicaciones, nos acercamos, cada vez más, a la meta, concebida, abrigada y defendida ya hace largos años, por Iacob Hassán y Elena Romero, de que la lengua y la literatura judeoespañolas sean plenamente reconocidas y valoradas como otra rama más, como otra auténtica manifestación de la cultura española, junto con la peninsular y la hispanoamericana.

---

<sup>12</sup> Para los *Types and Motifs* de Reginetta Haboucha, véase la n. 1. Tiene en preparación una extensa antología de cuentos tradicionales sefardíes.

<sup>13</sup> Consúltense, entre otras publicaciones, S. Weich-Shahak (con Avner Peretz y Edwin Seroussi), *Ramillete de romances y coplas sefardíes* (Jerusalén: Renanot-Instituto de Música Judía, 1991); S.W.-Sh., *Música y tradiciones sefardíes* (Salamanca: Diputación, 1992); S.W.-Sh. (con Paloma Díaz-Mas), *Romancero sefardí de Marruecos: Antología de tradición oral* (Madrid: Alpuerto, 1997).

<sup>14</sup> Ténganse en cuenta su tesina, *La contribución hispánica moderna al cancionero sefardí de Oriente* (Madrid: UNED de Madrid, 1991), así como la tesis doctoral, *Fuentes y correspondencias hispánicas del cancionero sefardí de Oriente: Estudios comparativos* (Madrid: UNED de Madrid, 1993). Fruto de tales investigaciones se manifiesta en el capítulo sobre «Canciones» que contribuye Pedrosa al libro de Albert Hemsí, *Cancionero sefardí*, ed. Edwin Seroussi et al. (Jerusalén: Hebrew University, 1995). Para un ejemplo —entre muchos— del alcance multi-cultural y -lingüístico de los trabajos de J.M. Pedrosa, véase su espléndido libro, *Las dos sirenas y otros estudios de literatura tradicional: De la Edad Media al siglo XX* (Madrid: Siglo XXI, 1995) y mi reseña: *Hispania*, 81 (1998), 547-548.

<sup>15</sup> Véase sobre todo Beatrice Schmid e Yvette Bürki, «*El hačino imaginado*»: *Comedia de Molière en versión judeoespañola* (Basel: Romanisches Seminar, 2000) [= ARBA 11].

En la *Sala de pasatiempo*, estamos ante tres interesantísimas calas en la lengua, en la cultura y en la producción literaria sefardíes de finales del siglo XIX y principios del XX, todos los textos originarios de Salónica: la valiosa colección de chistes y anécdotas reunida por Yacob Yoná y el relato de su viaje al Cairo (1896-1907); dos números del periódico *El Avenir* (1897-1898); y dos conferencias sobre el papel de la mujer en la vida de los sefardíes de Oriente (1911-1916). En los chistes de Yacob Yoná, nos las tenemos con un judeoespañol coloquial, de carácter tradicional y conservador, un judeoespañol popular en su manifestación característicamente balcánica, con abundantes turquismos, como un aspecto intrínseco de esta etapa en el desarrollo de la lengua. Estamos, por lo tanto, en un mundo lingüístico, si no idéntico, por lo menos muy parecido al de las clásicas *consejas* tradicionales recogidas y editadas a principios del siglo pasado por Wagner, Luria, Crews<sup>16</sup>. Aquí nos enfrentamos también con la cuestión del humor sefardí, tan diferente del típico "humor judío" de tradición askenazí. En su hermoso estudio de los cuentecillos de Yoná, José Manuel Pedrosa aquí nos demuestra que, "a despecho de su frívola y superficial apariencia", estas anécdotas empalman con una vasta red de congéneres y analogías de rancio y lejano abolengo internacional. Pueden tener, y tienen, sus firmes enlaces con la cuentística española de los siglos de oro, y seguramente de siglos anteriores también, como bien lo demuestra Pedrosa, pero sus orígenes lejanos —según ya hemos visto respecto a otros varios géneros tradicionales sefardíes— han de ser, casi por regla, de carácter internacional e insondeables en su complejidad. Con el periódico *El Avenir* —con su título afrancesado— entramos en una etapa bien distinta. La antigua sociedad tradicional de los sefardíes se abre al mundo, al Occidente, con todas las ventajas y con todos los graves problemas que acarrea tal apertura. El caso Dreyfus se sigue con un interés apasionado y constante. Llegan noticias de las tierras más lejanas, de la China, del Japón, de Australia, de América. Y, huelga decir, que la lengua misma se transforma, de acuerdo con estos nuevos horizontes. No faltan los turquismos, pero ya abunda un riquísimo léxico de neologismos franceses e italianos y el francés no sólo llega a influir poderosamente en el léxico, sino que,

---

<sup>16</sup> Max Leopold Wagner, *Beiträge zur Kenntnis des Judenspanischen von Konstantinopel* (Viena: Alfred Hölder, 1914); Max A. Luria, *A Study of the Monastir Dialect of Judeo-Spanish Based on Oral Material Collected in Monastir, Yugo-Slavia* (Nueva York: Instituto de las Españas, 1930); Cynthia M. Crews, *Recherches sur le judéo-espagnol dans les Pays Balkaniques* (Paris: E. Droz, 1935); Id., «Textos judeoespañoles de Salónica y Sarajevo con comentarios lingüísticos y glosario», *Estudios Sefardíes*, 2 (1979), 91-258. Téngase en cuenta: Reginetta Haboucha, «Types and Motifs of Nine Folktales Collected by Cynthia Crews», en el mismo número, ps. 39-70.

en algún que otro caso, incluso influye en la sintaxis también: "non podía *que* hacerse meldar ..."; "nunca se interesaron *que* a lo que se habla entre ellas"; "Ma el que no sabe *que* el español, ¿qué hace él?". En su enfrentamiento con la Europa occidental, se enriquece la expresividad del judeoespañol al tomar posesión y al hacer suyo un nuevo y abundante léxico románico. La interferencia léxica, inevitable y del todo natural en la vida de los idiomas, no los daña, sino que los enriquece y los hace más flexible. ¡Y ahí están el inglés y el farsi como buenos testigos! Así, el judeoespañol balcánico y oriental empieza a vestirse *a la franca*. Y en este sentido, también resultan muy interesantes las dos conferencias —bien reaccionarias por cierto— sobre el papel de la mujer en la sociedad judeo-oriental, como elocuente indicio de los profundos debates y conflictos que desgarraban las comunidades ante la inminente europeización de la cultura sefardí. ¡Ay de aquellos galantes oficiales ingleses y franceses, con sus uniformes, tan guapos y elegantes, que llegaron a Salónica en el 1916!

Son muy de agradecer los espléndidos estudios de Yvette Bürki, de Béatrice Bänziger, de Aitor García, Gabriela Hermida, Rosa Sánchez y Manuela Cimeli y de Beatriz León, con que se prologan este libro y cada uno de sus capítulos. Tengamos muy en cuenta también el utilísimo glosario, de autoría colaborativa, con que se cierra este precioso tomo. Con todos los que nos interesamos por los estudios sefardíes, agradezco y felicito a Beatrice Schmid y a sus colaboradores la publicación de este hermoso libro, que seguirá siendo un *Baustein* fundamental para nuestras investigaciones futuras<sup>17</sup>.

Samuel G. Armistead (Davis, California)

---

<sup>17</sup> Pienso en el título del homenaje a un distinguido romanista de origen sefardí: *Bausteine zur romanischen Philologie: Festgabe für Adolfo Mussafia zum 15. Februar 1905* (Halle: Max Niemeyer, 1905). Sobre Mussafia y algunos de sus trabajos, véase también Carlo Tagliavini, *Le origini delle lingue neolatine*, 4<sup>a</sup> ed. (Bologna: Riccardo Pàtron, 1964), p. 47 et alibi.